

El Castellano

1925-09-18

Pelos y su depilación

Todo el mundo sabe lo que son los pelos y su reparto en el cuerpo humano, pero no todos sabrán que estas producciones filiformes tienen igual origen embrío gónico que el sistema nervioso central órganos de tal nobleza que a ellos debe el hombre su superioridad gerárquica.

¿Quién sabe si la falta de pelo en la superficie del cuerpo está previsto por una superior inteligencia analizadora de las condiciones higiénicas de los vestidos?

Tienen los pelos muchas importantes misiones; abrigan, protegen, defienden de la lluvia y de los rozamientos, radican en toda la superficie del cuerpo menos en las palmas de la mano y planta de los pies, se les asigna un papel antitóxico contra el yodo y arsénico y guardan una positiva relación con las glándulas de secreción internas.

No están colocados anárquicamente sino que es buen ejemplo el de la coronilla.

Se renuevan incesantemente, fenómeno que se llama muda en los animales, siendo en el hombre la duración próxima a cuatro años.

Múltiples enfermedades lo hacen caer, originando calvicies cuyo género son de causas mecánicas, químicas o parasitarias.

En efecto, en el trayecto radicular se abren dos o tres glándulas sebáceas desembocan las sudoríparas, siendo la grasa (sebacea) y el sudor ácido, asociado a diversos gérmenes bacterias, hongos y microbios los que determinan la enfermedad y muerte del pelo.

Tiene el pelo una porción uoccta llamada raíz que en su profundidad se abulta en forma periforme (bolbo) que aloja en su base la papila y todo ello está contenido en una formación epitelial que es el folículo piloso.

Su pigmentación presenta diferentes gamas del rubio al negro y esta pigmentación casi siempre guarda relación con la pigmentación cutánea, cuando esta pigmentación se pierde origina la canicie y si es congénita el albinismo.

Son los pelos órganos casi im-

putrecibles y de escasas necesidades para su crecimiento, por esto pueden crecer en el cadáver donde en ocasiones los encontramos largos e íntegros pero sólo en apariencia, pues los pelos de los desenterrados es sumamente frágil.

Los pelos se desprenden fácilmente por arrancamiento individual, pero no si están trenzados, que suelen arrancar el cuero cabelludo cuando son cogidos por una transmisión (por cierto que si el casquete arrancado no ha sufrido cotaminación puede ser aplicado y prender como un injerto en su sitio nuevamente).

En los órganos de los sentidos actúan como centinelas avanzados en tal sentido tenemos las cejas, pestañas, los pelos de las orejas y los exintentes en las fosas nasales, llamados bigotes.

Es el pelo un elemento de estética para el bello sexo, pues todos conocemos la adaptación a la moda desde el historiado peinado hasta el tocado actual que hace a las mujeres semejantes a muchachos o pages de otros tiempos.

Los tintes, las ondulaciones, rizados, etc., etc., ofrecen materia suficiente para divulgar los peligros y lo pernicioso que son en muchas ocasiones.

Se reparte desigualmente en ambos sexos, pero a veces el vello sedoso del cutis femenino, es sustituido por pelos recios y fuertes, como los de cualquier hombre, originando un suplicio sobre todo para las jóvenes que recurren a todo género de remedios para verse libres de su aditamento que no le es peculiar ni grato, porque les da cierto aspecto de masculinidad.

La depilación la efectúan por diversos procedimientos: primero, el arrancamiento con pinzas que rompe el pelo por su cuello como punto débil y que no tarda en brotar con más ímpetu por la poda frecuente hasta transformarse en un pelo recio. En esta depilación se adquiere cierta práctica en el manejo de las pinzas, pero aumenta el número de pelos, pues se arranca el vello circundante que no tarda en fortalecerse y transformarse en pelos.

Esta operación es un mentís, pues ha de practicarse cada vez que se sale a la calle, o se asiste a una reunión derrochando un tiempo precioso.

El uso de depilatorios, además de no estar exento de peligro a intoxicaciones y dermatitis molestas, no es eficaz y si carísimos, pues la industria grava estos productos por estimar su uso como algo supérfluo.

La navaja y maquinilla de afeitar, utilizada por una muchacha, fortalece de tal manera el pelo, que pronto toma la cara el tinte azulado, característico del que se afeita frecuentemente, sobre todo unas horas después del rasuramiento.

La depilación eléctrica, es eficaz, pero tiene sus inconvenientes, es molesta, lenta y cara, cada sesión quita una docena de pelos y cuesta de diez pesetas en adelante; se puede calcular el coste haciendo un amillaramiento de la superficie a depilar y según Sapey, asusta.

Además, es preciso clavar un estilo hasta llegar a la raíz del pelo y hacer pasar una corriente eléctrica que por electrolisis desiente el bulbo piloso y éste salga con las pinzas, sin tracciones violentas.

El procedimiento por excelencia, es la depilación por Rayos X, se descubrió casualmente en los tratamientos de terapia profunda. Después se empleó como recurso terapéutico en diversas afecciones del cuero cabelludo y por último se empleó como depilación al servicio de la estética cuando una región brota intempestivamente.

Lo que asusta en este método es el precio, no porque sea superior a otros deficientes métodos, sino porque se efectúa la depilación en pocas sesiones y éstas se elevan a unos cientos de pesetas.

Aunque esta carestía es más bien aparente que real, es preciso confesar que es caro este procedimiento de suprimir la barba.

Cuando un peluquero se entera del coste de este afeitado, se siente empujado por su modesta actuación.

DR. J. COLLAR
Madrid. Agosto.